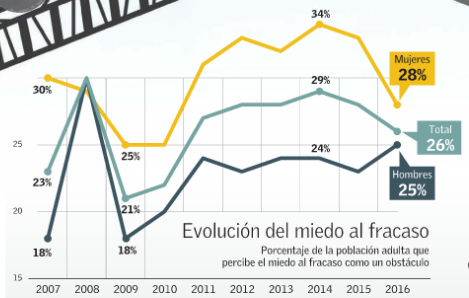
SEGÚN ESPECIALISTAS, LA TASA TIENDE A BAJAR CUANDO LAS ECONOMÍAS ESTÁN ESTANCADAS:

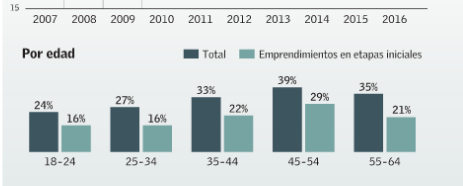
Miedo al fracaso cae a 26% en Chile, impulsado por el descenso en las mujeres

Según datos del GEM, en dos años, el indicador en las emprendedoras que perciben el miedo al fracaso como un obstáculo cayó seis puntos porcentuales, hasta llegar a 28%, mientras que en el caso de los hombres, la cifra se elevó a 25%.

PABLO TIRADO

CLAUDIO CARVAJAL DÍAZ





La lógica podría indicar que mientras más robusta está la economía de un país, menor sería el temor de sus habitantes a fracasar en un emprendimiento. Pero no, los datos muestran exactamente lo opuesto y es justamente cuando las economías pasan por momentos de estancamiento cuando menos miedo a emprender existe. Eso se puede inferir, por ejemplo, de la situación chilena, donde según datos del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), el temor a emprender viene decayendo, justo en momentos en los que el país crece a un ritmo menor.

"El miedo al fracaso está asociado a cuánto se está perdiendo o qué es lo que estoy sacrificando al tomar la decisión de emprender, lo que es reflejo del dinamismo de la economía. Vemos en los datos que mientras menos dinámica la economía, disminuye el miedo al fracaso; esto puede deberse a que hay 'menos que perder' en ese contexto", explica Vesna Mandakovic, directora académica de GEM Chile, de la Universidad del Desarrollo (UDD).

Más allá de si es bueno o malo, lo cierto es que la tasa de población adulta que percibe el miedo al fracaso como un obstáculo en Chile llega al 26% y es una de las más bajas del mundo. Asimismo, las que están impulsando la caída en el temor son las mujeres, quienes están cambiando su tradicional "mayor aversión al fracaso" respecto de los hombres. Así, por ejemplo, si en 2014 la tasa de mujeres que declaraban tener miedo al fracaso a la hora de emprender llegaba a 34%, en la última medición de 2016 esta cayó a 28%, mientras que en los hombres, dicho porcentaje se elevó de 24% a 25%. "En el caso de Chile, las mujeres emprenden en mayor medida por necesidad, por lo que se esperaría que el miedo al fracaso no sea un obstáculo para emprender, ellas se ven forzadas a hacerlo por un tema de subsistencia", apunta Mandakovic.

Quien conoce de cerca la evolución que han tenido las mujeres en el mundo del emprendimiento es Francisca Valdés, directora ejecutiva de Mujeres Empresarias, organismo que apoya el liderazgo empresarial femenino en distintas etapas. "Hemos notado que las mujeres cada vez más se atreven a emprender y van perdiendo el miedo al fracaso. Esto se debe a varios factores, pero principalmente, a que en nuestro país el ecosistema se ha desarrollado y hemos ido creando una cultura favorable para emprender, equivocarse y atreverse a crear cosas nuevas", explica la ejecutiva.

Agrega también que la gran diferencia entre hombres y mujeres a la hora de emprender no está en sus modelos de negocios, sino que en factores más bien internos, como el hecho de que ellas tienen un mejor manejo de relaciones interpersonales, lo que facilita la captación, retención y fidelización de clientes. "Los hombres, por su lado, tienen una mejor habilidad para crear oportunidades a partir de sus redes", afirma Valdés.

Tema tabú

Pese al bajo nivel de miedo al fracaso que existe entre los chilenos en relación con otros países, el tema sigue siendo tabú. Así lo cree Josefa Villarroel, desarrolladora en Chile de las charlas FuckUp Nights, encuentros en los que destacados empresarios y emprendedores reflexionan y recuerdan los fracasos que han pavimentado su éxito. "Para muchos es un momento de catarsis, donde no solo relatan una experiencia, sino donde expresan lo que emocionalmente les ocurrió, transparentando cómo en algunos momentos se sentían solos, perdidos y frustrados", explica Villarroel.

Desde 2014 a la fecha, estos eventos —que también se realizan en países como México y EE.UU.— han contado con más de 300 relatores en Chile, los que mayoritariamente recuerdan fracasos relacionados con temas contables o de orden financiero, problemas con los socios, falta de foco en el "*core*" del negocio o soberbia al momento de tomar decisiones. "En relación con países más desarrollados estamos a años luz, ya que el fracaso no tiene esa connotación de tabú o estigma, como lo que ocurre aquí y en Latinoamérica", explica Villarroel, dejando en claro que no pretenden "aplaudir los fracasos porque sí". Por el contrario, buscan destacar la capacidad de sobreponerse, la experiencia y el aprendizaje.

MIGHTY

El reproductor está en la plataforma de financiamiento colectivo Kickstarter.

Mighty, el pequeño dispositivo para trotar al ritmo de Spotify

Hace un par de semanas, Apple anunció que dejará de fabricar el iPod Shuffle, su reproductor de música más sencillo. La decisión tomó por sorpresa especialmente a los *runners*, para quienes el reducido tamaño del dispositivo era ideal.

Pues bien, la solución para los viudos del Shuffle viene de la mano de Mighty, un pequeño dispositivo pensado para los usuarios de Spotify.

Disponible a través de la plataforma de financiamiento colectivo Kickstarter, el aparato se sincroniza de forma inalámbrica a los *playlists* que el usuario quiera usar para trotar, gracias a una *app* para iOS y Android.

Fabricado en plástico y con una capacidad de almacenamiento de 2GB, actualmente el dispositivo puede encargarse por un precio de partida de US$ 80.

TRABAJAN CON UNIVERSIDADES Y MUNICIPIOS, ENTRE OTROS ORGANISMOS:

Empatthy, el emprendimiento que pone su foco en potenciar la filantropía

La compañía fundada por la ex directora ejecutiva de la Fundación Ibáñez Atkinson busca, entre otras cosas, ayudar a las empresas familiares a desarrollar sus propias fundaciones.

PABLO TIRADO

Durante cinco años, la abogada Rosa Madera dedicó sus energías a la Fundación Ibáñez Atkinson —organización ligada a Felipe Ibáñez, ex controlador de Lider— que ella ayudó a fundar y que dirigió hasta el año pasado. "Me tocó crear la fundación desde cero y eso fue muy interesante, porque aprendes a trabajar con una familia, con el *family office*, meterte con el tema social", recuerda.

Y fue justamente esa experiencia la que la llevó a emprender por su cuenta y lanzar Empatthy, una consultora de filantropía estratégica, que busca entregarles herramientas a las fundaciones para que puedan crecer con éxito. "Soy de la idea de que la fundación que tenga diversificación de recursos, que sea más transparente, más confiable y con buen equipo, va a ser la que va a ganar", asegura Madera.

Así, se asoció con Cristóbal Vásquez, experto en organizaciones sin fines de lucro y director legal de la Fundación Patrimonio Sustentable, y con Álvaro Cuevas, abogado y profesor universitario con *expertise* en temas de *venture capital* y *private equity*, y juntos comenzaron a operar el año pasado.

Según explica Madera, su foco es ofrecer servicios personalizados a los diversos actores del mundo de las fundaciones, un segmento que en Chile todavía está en vías de desarrollo y que incluye a familias, empresas, fundaciones, municipios o universidades. Para hacerse una idea de lo amplia que es esta área en el país, se estima que existen 16 mil fundaciones sin fines de lucro, de las cuales solo 500 están registradas en el Ministerio de Desarrollo Social, aunque no hay datos de cuántas están en funcionamiento. Por otro lado, hay un universo de 101 fundaciones ligadas a grandes fortunas que entregan recursos periódicamente.

En el caso del trabajo que Empatthy realiza con las grandes familias, Madera explica que se trata de una labor que aborda distintas áreas y que se realiza por etapas. "Las asesoramos cuando quieren ingresar a las fundaciones, los ayudamos con el tema legal, con la creación de la fundación misma y luego a buscar programas con los que la familia vibre. Y ahí, por ejemplo, hay que hacer una sesión para ir armando este trabajo", explica la emprendedora, quien trabaja bajo la lógica de que "una fundación en una empresa familiar es como el pegamento que une a esa familia".

Al centro, Rosa Madera junto a sus socios Álvaro Cuevas (izquierda) y Cristóbal Vásquez.